

XOSÉ M. SÁNCHEZ SÁNCHEZ

Iglesia, mentalidad y vida cotidiana en la Compostela medieval

2019

CONSORCIO DE SANTIAGO
UNIVERSIDADE DE SANTIAGO DE COMPOSTELA

ÍNDICE

Siglas	9
Introducción	11
Capítulo 1. Iglesia y vida cotidiana en una ciudad medieval:	
Santiago de Compostela	19
1.1 Iglesia, ciudad y espacio en la vida cotidiana	20
1.2 Iglesia, ciudad y tiempo en la vida cotidiana	41
1.3 Población, reuniones y afluencias	50
1.3.1 <i>Las reuniones ciudadanas en lo político-jurídico</i>	51
1.3.2 <i>Las reuniones ciudadanas en lo religioso-devocional</i>	55
1.4 Ropa y vestido en la Compostela medieval	60
Capítulo 2. La Iglesia de Santiago y una posible historia sensitiva de la vida cotidiana en la Compostela medieval	71
2.1 Apuntes de luz, color y ciudad	73
2.2 Apuntes a los sonidos de la ciudad en el siglo xv	78
Capítulo 3. Vida cultural urbana, Iglesia compostelana y espacio social. .	83
3.1 Sectores culturales de la ciudad e Iglesia en la Edad Media	84
3.1.1 <i>Del libro. Iglesia, volúmenes y cultura urbana</i>	88
3.1.2 <i>Del libro. Mercado urbano y sector librario</i>	97
3.2 Concepción, pensamiento y tradición. Encuentro de ideas	103
Capítulo 4. Iglesia, ciudad y objetos de la cotidianeidad	111
4.1 Los objetos de la vida cotidiana	112
4.1.1 <i>Ciudad, objetos y liturgia</i>	113
4.1.2 <i>Las conchas y azabaches</i>	120
4.1.3 <i>Objetos en lo cotidiano</i>	124
4.2 Economía y sociedad urbanas desde la materialidad eclesiástica	134
4.2.1 <i>Comercio, cambiadores y mercaderes</i>	141
4.2.2 <i>Plateros, orfebres y boticarios</i>	147
4.2.3 <i>Concheros, azabacheros y albergueros</i>	153
4.2.4 <i>Pedreros y canteros</i>	160
4.2.5 <i>Pescado, pescaderas y pescadería</i>	163

4.2.6	<i>Carniceros y panaderas</i>	166
4.2.7	<i>El textil</i>	170
4.2.8	<i>Los (otros) gremios, oficios y cofradías</i>	174
4.2.9	<i>De rentas, pagos y medidas</i>	177
4.2.10	<i>Empleos por la Iglesia</i>	179
Capítulo 5. Iglesia, ocio y fiestas compostelanas en la Edad Media		181
5.1	Liturgia e Iglesia a través de la ciudad medieval	182
5.1.1	<i>Celebraciones en la ciudad: fiestas y oficios</i>	184
5.1.2	<i>Las festividades del año litúrgico en la urbe medieval</i>	190
5.1.3	<i>La fiesta de Santiago y las ofrendas en pan</i>	197
5.2	Las festividades populares y los alimentos	199
5.2.1	<i>Las celebraciones navideñas</i>	201
5.2.2	<i>Comidas, alimentos y pitanzas</i>	206
5.2.3	<i>Las bodas y casamientos</i>	219
5.2.4	<i>Otras reuniones: las tareas agrícolas colectivas y espectáculos populares</i>	221
Capítulo 6. La ciudad y el mundo funerario		225
6.1	Topografía de la muerte en la Compostela medieval	227
6.2	Los comportamientos cotidianos en la muerte	239
6.2.1	<i>Antes de la muerte</i>	241
6.2.2	<i>En la muerte</i>	248
6.2.3	<i>Después de la muerte</i>	251
Capítulo 7. Notas sobre mentalidad colectiva en la Compostela medieval		261
7.1	Ciudad y mentalidad	261
7.1.1	<i>Cambios políticos bajomedievales y el concepto de lo público</i>	262
7.1.2	<i>Lugares de poder en la Iglesia compostelana hacia la ciudad</i>	266
7.1.3	<i>De juegos, delitos y picarescas</i>	269
7.2	Individuo y mentalidad	279
7.2.1	<i>Pietismo, conciencia y mentalidad en la Compostela bajomedieval</i>	282
7.2.2	<i>De la edad y la vida</i>	288
7.2.3	<i>La palabra. Devociones, juramentos e injurias</i>	296
Conclusión		301
Bibliografía		305

Introducción

SI BIEN LA DEFINICIÓN DE LA HISTORIA POLÍTICA y las estructuras sociales y económicas permite seguir la evolución de las propias sociedades —del Medievo en el caso que nos ocupa— una mirada atenta a la vida cotidiana nos pone en relación directa con lo que somos. Los sentimientos, las percepciones, el entorno y la forma en que el hombre y la mujer de los siglos medievales se enfrentan y relacionan con ellos marcan la configuración de lo más profundo a través del análisis de lo más simple. En absoluto resulta sencillo: las fuentes con que cuenta el medievalismo no suelen detenerse en cotidianidades, en palabras, dichos, creencias o sensaciones, en comportamientos del día a día, desde que sale el sol hasta que se pone, usos y costumbres nocturnos o calendarios de lo cotidiano. El investigador ha de bucear en palabras y referencias de manera más indirecta que directa, entresacando, contextualizando e interpretando aquello que se intuye más que lo que se expresa. Y sin embargo, la importancia es capital: un estudio centrado en los siglos IX-XV en el espacio gallego, compostelano en este caso, nos pone en relación directa con parte de los comportamientos, usos y tradiciones que observamos, conservamos o conocemos en nuestro mundo de hoy día. En relación con nosotros mismos.

El presente estudio tiene por objeto zambullir a sus lectores en la Edad Media desde lo cotidiano, en el comportamiento y vida humana más rutinarios, y desde lo mental. Vida cotidiana en cuanto a la existencia diaria del hombre y mujer medievales y todo lo que a ella afecta; mentalidad en la deliciosa definición de Robert Mandrou como «una historia de las ‘visiones del mundo’»¹.

¹ Una descripción preciosa recogida entre otros por Michelle Vovelle, pero realmente vaga como éste indica. VOVELLE, Michel: *Ideologías y mentalidades*. Barcelona: Editorial Ariel, 1985, p. 12. Desarrolla aquí Vovelle, en un estudio ya clásico, la dicotomía conceptual que mantiene mentalidad e ideología, tanto en lo definitorio como en cuanto herramientas y categorías.

El sentido es amplio, por supuesto, y debemos precisar. Georges Duby, en su «Advertencia» a la colectiva *Historia de la vida privada* atinente a la Europa medieval, se preguntaba ya por la legitimidad o no de referirse a «vida privada» para el período, en extrapolación de un concepto decimonónico². Su respuesta era afirmativa aun sobre la base de utilizar un término evidentemente anacrónico ya que operativamente permite «poner en evidencia las relaciones de poderes en el seno de una sociedad muy antigua, en particular aquellas de entre ellas que no tenían nada que ver con enfrentamientos entre clases sociales»³. En buena relación igual de difícil resulta observar la mentalidad. Podemos remitir como marco a la definición que da Michel Vovelle de la historia de las mentalidades: «estudio de las meditaciones y de la relación dialéctica entre las condiciones objetivas de la vida de los hombres y la manera en que la cuentan y aun en que la viven»⁴. La vivencia, añadimos aquí, también en cuanto a la historia de la vida cotidiana, a los comportamientos diarios y sus condicionantes y consecuencias en lo urbano, social, económico, político y, a través de ello, en lo físico, como aproximaban Ermelindo Portela y M^a del Carmen Pallares en relación a la muerte⁵. Lo expresa a la perfección Dolores Barral Rivadulla en su atención a la vida cotidiana en las manifestaciones artísticas medievales: «un día a día en el que se entremezclan el mundo vivido y el mundo pensado, donde la esfera de las ideas se incorpora a la realidad y se hace tangible a través de los comportamientos y creencias de las gentes»⁶. Es precisamente, sobre la base inicial de *Annales*, que la historia de las mentalidades ha avanzado en la conquista de nuevos espacios sobre los trabajos de Vovelle, Philippe Ariès y la historiografía francesa de los años 70-90, como destaca Carlos Barros y especialmente en el apogeo tras los años 80⁷. Para la historiografía hispana han sido

² Acerca del concepto de lo privado y *privatus*, cf. BARTHÉLEMY, Dominique *et al.*: *Historia de la vida privada. De la Europa feudal al renacimiento*. Madrid: Taurus, 1988, pp. 20-21.

³ *Ibidem*, p. 9.

⁴ VOVELLE: *Ideologías*, p. 19.

⁵ PORTELA, Ermelindo; PALLARES, M^a del Carmen: «Los espacios de la muerte», en Vv. AA.: *La idea y el sentimiento de la muerte en la Historia y en el Arte de la Edad Media (II)*. Santiago de Compostela: Universidade de Santiago de Compostela, 1992, pp. 27-37.

⁶ BARRAL RIVADULLA, M^a Dolores: «Aspectos de lo cotidiano en el arte medieval gallego», *Séματα: Ciencias Sociais e Humanidades*, vol. 21 (2009), p. 265. Aportación ésta que parte de otra disciplina pero que refleja a la perfección el sentido de nuestro estudio desde la perspectiva de fuentes diferentes.

⁷ Se definen aquí tres momentos en el desarrollo de la segunda mitad del siglo xx, de manera que «distinguíamos claramente tres tiempos: el relanzamiento de la idea en los años 60, el impulso

hitos especiales en lo reciente (o en lo ya no tan lejano) el VI Curso de Cultura Medieval celebrado en Aguilar de Campoo⁸ en 1994 y la VII Semana de Estudios Medievales de Nájera⁹, en 1997, ambas sobre el tema en cuestión. Desde esas páginas Eloy Benito Ruano reflexionaba y hacía repaso teórico a esta orientación o línea de investigación desde la superación del objeto historicista, la irrupción del sujeto colectivo como objeto histórico, principalmente en el desarrollo de la Historia social e Historia total como horizontes, y la definición de lo histórico con *todo* aquello que afecta al género humano¹⁰. La historia de la vida cotidiana cobra aquí sentido en la definición sectorial de la más genérica historia social del mundo medieval y es asociada con la propia mentalidad colectiva en un sentido inverso, pues fija a ésta como uno de los factores de aquella¹¹. En este marco nuestro estudio no tiene la pretensión, como planteaba C. Barros a modo de cuestión, de enfrentarse al espacio ya conquistado de la historia social sino la de completarla, complementarla e incluso imbricarse con ella, pues no habrá otra condición de definición de la historia de las mentalidades y menos aún de la vida cotidiana, al igual que la bien nueva historia de los sentidos o las emociones, que no sea dentro y como parte de las condiciones socioeconómicas en cuestión. Las matizaciones han de ser amplias y las definiciones, en ocasiones, finas, pero será así como la interpretación de referencias y comportamientos

decisivo de los años 70 y el apogeo crítico de los años 80». BARROS, Carlos: «Historia de las mentalidades. Historia social», *Historia contemporánea*, 9 (1993), p. 112 y 114. De manera más reciente BARROS GUIMERANS, Carlos: «Historia social y mentalidades: nuevas perspectivas», en Flocel Sabaté i Curull, Joan Farré (coord.): *Medievalisme, noves perspectives: Reunió científica, VII Curs d'Estiu Comtat d'Urgell (Balaguer, 10, 11 i 12 de juliol de 2002)*. Lleida: Pàges editors, 2003, pp. 81-108.

⁸ AGUILERA CASTRO, María del Carmen (coord.): *Vida cotidiana en la España medieval: actas del VI Curso de Cultura Medieval, celebrado en Aguilar de Campoo (Palencia) del 26 al 30 de septiembre de 1994*. Aguilar de Campoo: Fundación Santa María la Real, Centro de Estudios del Románico, 1998.

⁹ IGLESIA DUARTE, José Ignacio de la (coord.): *La vida cotidiana en la Edad Media: VIII Semana de Estudios Medievales*. Nájera, del 4 al 8 de agosto de 1997. Nájera: Instituto de Estudios Riojanos, 1998. Las aportaciones son aquí variadas y permiten al investigador iniciarse en la cuestión tanto desde las orientaciones teóricas como desde perspectivas prácticas, contando además con una destacada recopilación bibliográfica hasta su momento.

¹⁰ BENITO RUANO, Eloy: «La historia de la vida cotidiana en la historia de la sociedad medieval», en *ibidem*, pp. 11-12. En el diálogo de historia social y de las mentalidades cf. ASENJO GONZÁLEZ, María: «El ritmo de la comunidad: vivir en la ciudad, las artes y los oficios en la Corona de Castilla», en IGLESIA DUARTE (coord.): *La vida cotidiana*, p. 171.

¹¹ BENITO RUANO: «La historia de la vida cotidiana», p. 13.